

Panel “Intercambio sobre cooperación Sur-Sur. Oportunidades y lecciones aprendidas de las experiencias cubanas”

Lunes 07 de mayo de 2018

La Habana, Cuba

Es una alegría encontrarme aquí con mis colegas (amigos y amigas) representantes residentes en los países de la región, en un panel de gran relevancia para América Latina y el Caribe. La cooperación Sur-Sur es crucial para afrontar los grandes retos que nos imponen la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Al mismo tiempo, el examen de experiencias y la reflexión en torno a la cooperación Sur-Sur es central para la adopción de una posición regional hacia la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (PABA+40), así como para la definición de una cooperación internacional cada vez mayor y reorientada hacia el desarrollo en transición.

Cuba históricamente ha sido reconocido como uno de los países, sino el más destacado, en América Latina y el Caribe, cuando se examinan los aportes de cooperación técnica Sur-Sur a otras naciones en desarrollo. Cuba ha demostrado lo mucho que se puede hacer con pocos recursos. Es un ejemplo de compartir lo que se tiene y no lo que sobra.

Cuba, ha cumplido un importante papel en el apoyo a naciones del Hemisferio Occidental y África en campos como la atención de salud, educación y agricultura, entre otros. Son ejemplos de la cooperación cubana la “Operación Milagro”, desarrollada por médicos cubanos tanto en su país como en otros en vías de desarrollo y la lucha contra el analfabetismo y por la educación en numerosos países, a través del programa "Yo sí puedo".

En salud la contribución cubana alcanzó una alta nota en el trabajo conjunto para detener la epidemia de ébola en Liberia, Sierra Leona y Guinea Conakry.

Por otra parte, el método cubano de alfabetización “Yo, sí puedo”, ya en 2016 se había extendido a 30 países y había permitido atender a más de 10 millones 200.000 personas. Por último, es sabido que en Cuba estudian carreras técnicas miles de jóvenes latinoamericanos y de otros continentes, como es el caso de la Medicina General Integral, en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM). Asimismo, en muchos centros de educación superior de Cuba otros jóvenes extranjeros cursan estudios de ingeniería, agricultura y otras especialidades.

Amigas y amigos, en dos días más, el miércoles 9, en el marco del trigésimo séptimo periodo de sesiones de la CEPAL, se reunirá el Comité de Cooperación Sur-Sur.

Este Comité es un órgano subsidiario de la CEPAL que se reúne cada dos años en el marco del período de sesiones para revisar y definir las actividades de cooperación para el desarrollo de la Comisión y discutir las tendencias de este esquema Sur-Sur en la región de América Latina y el Caribe.

México, a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), asumió la Presidencia de dicho Comité en el período 2016-2018 y entregará la Presidencia a Cuba por el período 2018-2020.

En la sesión del miércoles discutiremos sobre los desafíos de los países de renta media de cara a la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur que se celebrará en Buenos Aires, Argentina, en el mes de marzo de 2019. La Presidencia estará a cargo de **Ileana Núñez**, Viceministra del Ministerio de Comercio Exterior e Inversión Extranjera de Cuba (MINCEX) y nos acompañarán los delegados de los países de la región. Estarán en el panel **Ana Ciuti**, Directora General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina, **Agustín García-López**,

Director Ejecutivo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) y la Agencia Brasileña de Cooperación. Además, nos acompañarán **Jorge Chediek**, Enviado del Secretario General para la Cooperación Sur-Sur y Director de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, **Fernando García Casas**, Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe de España y **Jolita Butkeviciene**, Directora para América Latina y el Caribe de la Dirección General para el Desarrollo y la Cooperación Internacional de la Comisión Europea

Amigas y amigos,

Los nuevos desafíos mundiales, regionales y nacionales exigen la ampliación de los conceptos de desarrollo y cooperación para el desarrollo. Hacer frente a estos desafíos globales requiere una mayor y más fuerte cooperación internacional reorientada hacia el desarrollo en transición.

El nuevo paradigma de desarrollo y de la cooperación internacional, a su vez, demanda la sustitución y/o complementación de la medida tradicional del PIB per cápita por otras con un mayor valor para la comprensión de la realidad y la adopción de políticas públicas.

El nuevo paradigma de desarrollo y de la cooperación internacional debe, asimismo, construir un enfoque integrado para mejorar los bienes

públicos mundiales que tengan en cuenta la multipolaridad y la complejidad del cambio en la geografía económica y política global.

La cooperación internacional debe ir más allá de los instrumentos tradicionales para incluir un nuevo conjunto de modalidades, como la creación de capacidades, el intercambio de conocimientos y la transferencia tecnológica.

La región tiene el conocimiento y la experiencia para aportar a la discusión internacional, multilateral, sobre la cooperación Sur-Sur y Triangular o Trilateral como he escuchado decir a Brasil (3 o 4 países cooperando horizontalmente). Se requieren distintas geometrías y mayor horizontalidad para enfrentar los desafíos del desarrollo.

Estamos seguros de que Cuba, como Presidente del Comité de Cooperación Sur-Sur de la CEPAL, sabrá liderar el proceso hacia PABA+40 y los trabajos posteriores a la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas.

La región en esta materia comparte intereses, valores y complementariedades. América Latina debe asumir la promoción de una cooperación internacional basada en indicadores de desarrollo que vayan más allá del PIB y que tengan en cuenta las necesidades y desafíos del desarrollo en distintos niveles de ingresos (es decir un esquema de cooperación basado en la gradación y no la graduación), para impulsar la

estabilidad económica y la prosperidad, aumentar las capacidades nacionales y evitar retrocesos en el desarrollo económico. América Latina además debiera ser capaz de invitar y seducir a socios extrarregionales, entre ellos la Unión Europea.

Amigas y amigos,

En tiempos complejos en nuestra región y el mundo, como los que vivimos, la forma tangible que el Comité de Cooperación Sur-Sur da al multilateralismo, a la vocación integradora y al ánimo vivo por la cooperación es irrefutable.

La cooperación Sur-Sur nos permite aprender unos de otros, apoyarnos los unos en los otros. No debemos olvidar que el desarrollo es esencialmente un asunto político que requiere pactos regionales para lograr el pleno empleo, aumentar la productividad, cuidar el medio ambiente y participar de la cuarta revolución industrial y tecnológica.

Muchas gracias.